



Me tocó defender al INE ante ataques.- Córdoba

ERIKA HERNÁNDEZ

A Lorenzo Córdoba se le acusa de ejercer, en los últimos años, una presidencia del INE con beligerancia y protagonismo. Él argumenta que frente al ataque del Presidente y Morena contra el organismo electoral, únicamente dio la cara por la institución.

“Me tocó ser presidente del INE en un periodo en el que, por primera vez en la historia de la democracia mexicana, el órgano electoral fue objeto de un hostigamiento reiterado por parte del Gobierno, del poder, en consecuencia, me tocó defender a la institución”, justifica en entrevista.

Sin embargo, reconoce, si su gestión no concluyera el 3 de abril, quizá las circunstancias -de crispación y enfrentamiento con el poder- le impedirían ser el árbitro en la elección de 2024.

“Muy probablemente la defensa que, desde el INE, estamos haciendo de la democracia y descalificar una reforma electoral profundamente inconstitucional, me colocaría en una circunstancia en la que tal vez ya no podría arbitrar una elección en el futuro, pero eso ocurre justamente de cara a la salida”.

En 8 días, Córdoba concluirá un ciclo de 11 años como consejero electoral, 9 de ellos como presidente del Instituto. Asume aciertos, errores y escándalos.

¿El árbitro terminó por entrar al partido como jugador?, se le cuestiona.

“Es muy fácil decir ‘Ay es que fuiste protagónico’. Hay quien dice que si no hubié-

FIN DE CICLO



Diego Bonilla

■ Ahora resulta, por defender al organismo de los ataques del poder, somos responsables de los ataques del poder. No truquemos las cartas”.

Lorenzo Córdoba

■ Nos tocó una época de bailar con la más fea ola de autoritarismo que ha vivido el País en el último medio siglo. Teníamos la posibilidad de plegarnos o de resistir, decidimos no ceder al autoritarismo”.

Ciro Murayama



ENTREVISTAS EN VIDEO

ramos entrado en una lógica, no de confrontación, sino de explicación de cómo estos ataques al INE no sólo eran injustificados sino estaban sustentados en falacias y en mentiras, no le habría ido igual al INE.

“¿De veras? Ahora resulta, por defender al organismo de los ataques del poder, somos responsables de los ataques del poder. No truquemos las cartas”, defiende.

PÁGINA 13



INE:
FIN

**DE
UN
CICLO**

TRES DE LOS CONSEJEROS ELECTORALES QUE CONCLUYEN SU PERIODO EN 8 DÍAS HACEN UN BALANCE DE SU TRABAJO, LOS RETOS QUE ENFRENTARON Y EXPLICAN SUS DECISIONES Y LOS DESAFÍOS QUE VISLUMBRAN PARA EL INE. LORENZO CÓRDOVA, CIRO MURAYAMA Y ADRIANA FAVELA DEJAN EL ORGANISMO ENTRE DESCALIFICACIONES DE AMLO E INCERTIDUMBRE POR EL PLAN B ELECTORAL, DEL CUAL TIENE LA ÚLTIMA PALABRA LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA.

LORENZO CÓRDOVA

'No pude ser mesurado
ante el ataque del poder'

**ÉRIKA HERNÁNDEZ**

A Lorenzo Córdova se le acusa de ejercer, en los últimos años, una presidencia del INE con beligerancia y protagonismo. Él argumenta que frente al ataque del Presidente de la República y Morena contra el organismo electoral, únicamente dio la cara por la institución.

Sin embargo, reconoce, si su gestión no concluyera el 3 de abril, quizá las circunstancias –de crispación y enfrentamiento con el poder– le impedirían ser el árbitro en la elección del 2024.

“Muy probablemente la defensa que, desde el INE, estamos haciendo de la democracia y descalificar una reforma electoral profundamente inconstitucional, me colocaría en una circunstancia en la que tal vez ya no podría arbitrar una elección en el futuro, pero eso ocurre justamente de cara a la salida.

“Me tocó ser presidente del INE en un periodo en el que, por primera vez en la historia de la democracia mexicana, el órgano electoral fue objeto de un hostigamiento reiterado por parte del Gobierno, del poder, en consecuencia, me tocó defender a la institución”, justifica.

En ocho días, Córdova concluirá un ciclo de 11 años como consejero electoral, nueve de ellos como presidente del Instituto. Asume

aciertos, errores y escándalos.

En ese periodo le tocó instrumentar la reforma electoral de 2014; una decena de casos escandalosos de trampas e ilegalidades de partidos, aspirantes y organizaciones, algunos con resoluciones cuestionadas.

Así como acusaciones de excesos en el gasto, lujos y privilegios del INE; arbitrar la elección presidencial del 2018, y, por primera vez, realizar una consulta popular y una revocación de mandato.

Su salida se da en medio de la etapa más difícil del órgano electoral por las descalificaciones y críticas de Andrés Manuel López Obrador y Morena, y de la incertidumbre por el Plan B de la reforma electoral, impugnado ante la Suprema Corte de Justicia.

¿Debió ser un presidente medurado en su discurso?, se le cuestiona.

“Idealmente coincidí con lo que decía José Woldenberg: ‘el árbitro ideal es un árbitro discreto’, pero hay que leerlo completo, porque ha

dicho: ‘hay veces en las que el árbitro tiene que aparecer porque si no aparece, el juego se descompone’”, responde.

Por ello, justifica que no fue omiso cuando dolosamente se desacreditó el trabajo del organismo, y niega que su postura haya dañado al Instituto.

¿El árbitro terminó por entrar al partido como jugador?, se le pregunta.

“Es muy fácil decir ‘Ay es que fuiste protagonista’. Hay quien dice que si no hubiéramos entrado en una lógica, no de confrontación, sino de explicación de cómo estos ataques al INE no sólo eran injustificados sino estaban sustentados en falacias y en mentiras, no le habría ido igual al INE.

¿De veras? Ahora resulta, por defender al organismo de los ataques del poder, somos responsables de los ataques del poder. No truquemos las cartas, hay muchos otros órganos del Estado mexicano que han decidido no entrar en la lógica de responder las falacias con las que se les

acusa y han sufrido los embates del poder”, defiende.

RELACIÓN CON AMLO

Cuando Córdova llegó al Instituto, en el 2011, se afirmó que había sido propuesto por el PRD en la Cámara de Diputados, y por ello mantenía una relación estrecha con López Obrador, entonces cercano a ese partido.

Él asegura que todos los partidos le pidieron participar en el proceso de selección, por lo que no le debe favores a ninguno.

Recuerda que antes del 2018 mantenía una relación estrecha con el tabasqueño, amigo de su padre, por lo que era frecuente reunirse en privado con él.

Una vez que llegó a la Presidencia, lamenta, buscó, en varias ocasiones, sostener un encuentro, pero el Mandatario federal se negó, con el argumento de que se podía malinterpretar.

Reconoce que le hubiera gustado hablar directamente con él para aclararle cómo funciona el INE, porque sus descalificaciones están basadas en mentiras, pero, asume, lo que está detrás del ataque es que el Instituto no se subordinó al poder.

“Yo no digo que sea por el INE que hoy nos gobiernan (Morena), porque la ciudadanía se expresó, pero eso pudo ocurrir en unas elecciones en las que se garantizaron todas las condiciones de equidad de la competencia”, advierte.

Me tocó ser presidente del INE en un periodo en el que, por primera vez en la historia de la democracia mexicana, el órgano electoral fue objeto de un hostigamiento reiterado por parte del Gobierno, del poder, en consecuencia, me tocó defender a la institución”.



LOS DESAFÍOS

El presidente del INE asegura que le tocó enfrentar seis grandes desafíos: la primera, aterrizar la reforma electoral del 2014, que parecía impracticable porque multiplicaba las facultades y obligaciones del organismo.

Después, sacar adelante el proceso electoral de 2015, en el que hubo, como nunca, amenazas de boicot a la elección intermedia por la reforma educativa y por el enojo de la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa.

Así como lograr una elección presidencial compleja, como la del 2018, con un ambiente polarizado; ejecutar elecciones en medio de la pandemia –como fueron las del 2020, 2021 y 2022–, y realizar, con presupuesto limitado, la consulta popular y la revocación de mandato.

Sin embargo, dice, lo más difícil es dejar al organismo en una situación de vulnerabilidad e incertidumbre

por la reforma electoral, aunque, confía en que la Suprema Corte la echará abajo.

A él, considera, no le toca calificar su gestión como presidente del INE, pero, argumenta, su periodo es el de mayor “estabilidad política y gobernabilidad democrática de toda la historia del País”, pues no se registraron conflictos electorales.

Además, recalca, cuando asumió el cargo, la credibilidad del Instituto era del 40 por ciento, y ahora, tras el trabajo de tres generaciones de consejeros, subió a 70 por ciento.

Se va, añade, confiado en que la nueva integración del INE –con los cuatro integrantes que los sustituyen– no altere el funcionamiento institucional de manera negativa, aunque éstos sean perfiles ligados a la 4T.

Le gustaría pensar, agrega, que con su salida los ataques al INE concluirán, pero prevé que la guerra de descalificaciones y hostigamiento desde la Presidencia y los círculos del poder se intensificarán.

LOS EXCESOS

Con Córdova como presidente, el INE ha sido acusado de excesos y descontrol en el gasto, señalamientos que se acentuaron en este sexenio.

Frente a eso, el consejero ataja: “Lo que se tenía que reducir ya se redujo”.

Por ello, defiende gastos en remodelaciones, construcciones, equipo, prestaciones a personal –incluidos los consejeros y representantes de partidos– y costo de elecciones en la historia del organismo.

En 2016, REFORMA dio a conocer la inversión por mil 100 millones de pesos que haría el INE para construir un nuevo complejo en la sede central, que, tras el escándalo, se canceló.

Para el consejero, fue una mala decisión suspender el proyecto, porque no era un exceso, sino un ahorro con el tiempo porque se dejarían de pagar rentas, pero hubo “incomprensión” de la opinión pública y el Instituto no supo explicar el alcance.

Aclara que se ha gastado lo necesario en la operación del INE, y podrían abarataarse las elecciones, si el Congreso consultara a los consejeros que debe cambiarse.

“Entiendo la preocupación por abaratar costos, pero dimensionémosla, pensar que el INE cuesta mucho así sin más es caer en la trampa de quién ha querido desprestigiar al INE, al personal y al trabajo del INE”.

LOS ESCÁNDALOS

Tenía un año como presidente del INE, cuando en el 2015, en pleno proceso electoral y antes de imponer una sanción al PRI, se filtró una conversación en la que “se burlaba” de líderes indígenas que habían ido a exigirle candidaturas.

Reconoce que es una mancha que estará presente, sin embargo, refuta, en ocho años no le han encontrado algo más para golpearlo.

“Autocríticamente he cometido errores. En ese caso, fue un error mío no asumir

que yo era objeto de espionaje y comportarme con la laxitud de mis comunicaciones privadas. Me deja dormir tranquilo que después de ocho años lo único que desde el Estado, a pesar del espionaje del que somos objeto en este País, es lo único que me han encontrado”, añade.

Aclara que no sólo ofreció una disculpa pública y privada a quienes ofendió, sino que propuso acciones afirmativas para incrementar la presencia de indígenas en la Cámara de Diputados.

En 11 años, dice, le han tocado casos emblemáticos de trampas de los partidos, y no se arrepiente de la posición que asumió, porque, califica, fue neutral.

Por ejemplo, votar en contra de perdonar las tarjetas de Monex, que se repartieron en la campaña de Enrique Peña Nieto, la sanción al PVEM en 2015 por violaciones constantes a la norma, fideicomiso de Morena para la reconstrucción, no bajar los spots de AMLO previo a la elección de 2018, no conceder el registro al partido de Felipe Calderón y Margarita Zavala o retirar el registro a precandidatos de Morena.

“Al INE no se le puede achacar de aplicar varas distintas”, considera.

Acepta que dejará pendientes casos polémicos, como el dinero de la petrolera Odebrecht o Pío López Obrador, sin embargo, justifica, la omisión y falta de cooperación de otras dependencias gubernamentales, como la Fiscalía General de la República, provocaron que no se avanzara.

“No ha sido producto de una negligencia ni de una falta de diligencia del INE sino de que hay instancias que no han querido colaborar, son circunstancias que trascienden nuestra capacidad de actuación”.

HOMBRE DE IZQUIERDA

Una vez que concluya su mandato y se tome unos días de vacaciones, Córdova regresará como profesor de Derecho a la Universidad Nacional Autónoma de México y, desde esa posición, advierte, seguirá defendiendo al instituto electoral.

Acusado por Morena de ser un hombre de derecha, el académico se define de izquierda. Sin embargo, lamenta e ironiza, en México no existe ningún partido que represente esa corriente.

“Soy de izquierda, de la izquierda de a de veras, yo crecí en una familia de izquierda, y mientras otros estaban en el oficialismo yo abrevé de las ideas de izquierda”, apunta.

Frente a la insistencia del Presidente y Morena de que aparecerá en la boleta como un candidato “de la derecha”, él afirma que no está en su proyecto de mediano ni largo plazo. Tampoco se irá del País.

“Si me invitan al extranjero iré a dar conferencias, cursos. Aquí me voy a quedar a pesar de que, estoy casi seguro, seremos objeto de una persecución política. Un demócrata convencido se queda para defenderse y no huye para hacerle el caldo gordo a los autoritarios”, agrega. ■



Ahora resulta, por defender al organismo de los ataques del poder, somos responsables de los ataques del poder. No truquemos las cartas”.



CIRO MURAYAMA

'Nos tocó bailar con la más fea ola de autoritarismo'

Para **Ciro Murayama**, estos nueve años como consejero electoral del INE fueron como correr un maratón, pero llenos de sprints, ante las presiones, desafíos, coyunturas polémicas, amenazas y acusaciones en su contra.

"Nos tocó una época de bailar con la más fea ola de autoritarismo que ha vivido el País en el último medio siglo. Teníamos la posibilidad de plegarnos o de resistir, decidimos no ceder al autoritarismo.

"Yo hubiera querido ser un árbitro más discreto, pero para eso tiene que haber un gobierno que respete las reglas del juego democrático. La única manera que el árbitro sea discreto es que obedezca al poderoso para que no enfurezca y nosotros decidimos no obedecer. Eso nos hizo visibles y llevó a personalizar el ataque y la persecución", considera.

CONÓZCALO

Ciro Murayama

- Ciudad de México, 1971
- Licenciado en Economía por la UNAM
- Doctor en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad Autónoma de Madrid
- Ha sido profesor de la Facultad de Economía de la UNAM
- Miembro del Sistema Nacional de Investigadores
- Consejero del INE, de 2014 a 2023

Quizá, advierte, si los consejeros hubieran dejado pasar casos como el fideicomiso de Morena —que el INE lo consideró un ahorro ilegal para damnificados del sismo del 2017—, los diezmos de Texcoco y la omisión de informes de precampaña que derivaron en cancelación de registros de candidatos en 2021, entre otros, la furia presidencial y morenista no sería la misma.

Al interior del organismo, a Murayama se le considera como la mano izquierda del presidente del INE, Lorenzo Córdova —la derecha es el Secretario Ejecutivo, Edmundo Jacobo—.

Sin embargo, aclara el funcionario electoral, ha jugado un rol independiente, sin influencias ni presiones de nadie y duro cuando se debate con argumentos "falaces o carentes de lógica".

Por ello, cree que sus respuestas directas enojaron al

Presidente Andrés Manuel López Obrador y su partido, porque él no estaba en el Instituto en las elecciones de 2006 ni 2012, por las que el tabasqueño acusa de parcialidad y fraude el organismo electoral.

"Pero prefiero ser incómodo a cualquier poder, que servil desde una institución autónoma. El balance crítico de lo que hemos hecho le corresponderá a muchos. Ya tendré tiempo, con más calma, de hacer un balance más objetivo, incluso ya tomando distancia emocional", asegura.

DESDE CERO

Murayama llegó al Instituto casi al tiempo de la aprobación de la reforma electoral del 2014, con la que nació el INE actual, por lo que fue una etapa compleja para él.

Dado su perfil de economista, se involucró inmediatamente en aterrizar el nuevo modelo de fiscalización. Desde implementar el sistema de registro de operaciones financieras en tiempo real, nuevas reglas para detectar las trampas de los partidos hasta hacer permanentes las auditorías.



Diego Bonilla

Yo hubiera querido ser un árbitro más discreto, pero para eso tiene que haber un gobierno que respete las reglas del juego democrático. La única manera que el árbitro sea discreto es que obedezca al poderoso para que no enfurezca y nosotros decidimos no obedecer”.

Es de los consejeros que más veces ha repetido en las comisiones de trabajo más importantes del INE —como es Fiscalización, Quejas y Presupuesto—, que algunos de sus propios compañeros lo han acusado de “adueñarse” de estos órganos de trabajo.

Apenas emprendía el vuelo cuando le tocó una de las elecciones más difíciles, afirma, la de 2015, porque había una amenaza de no instalar casillas, ante el boicot electoral por la reforma educativa y la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa.

“Nuestros compañeros, particularmente de Oaxaca, Chiapas, Michoacán y parte de Guerrero andaban a salto de mata porque los estaban persiguiendo para privarlos de la libertad, tuvimos secuestros, tomaron nuestras bodegas, quemaron papelería, enfrentamos acciones violentas contra nuestra estructura. Manejamos las cosas con serenidad, y no se anuló ningún distrito”, relata.

Uno de los momentos que más lo ha marcado, dice, es el acercamiento con los padres de los 43 estudiantes de Ayotzinapa para solicitarles permitir la elección en Guerrero.

Otro reto, añade, fueron las elecciones de 2017 en el Estado de México y Coahuila, donde la Oposición acusó al INE de favorecer al PRI, de no frenar el proselitismo del Gobierno federal y las decenas de impugnaciones y quejas que llevaron.

Mientras que 2018 fue una contienda en la que el PRI presionó al árbitro electoral, para golpear a Morena. Por ejemplo, recuerda, priistas lo presionaron para bajar los spots de Morena en los que aparecía el tabasqueño y días antes de la elección “estallar” el dictamen sobre el fideicomiso morenista.



¿QUÉ PASÓ EN NUEVE AÑOS?



■ De la Fuente, Córdova y Woldenberg, en 2014 en el diálogo público "Del IFE al INE ¿Avance o retroceso?".

- Transformación de IFE a INE, y aplicación de nuevas facultades.
- Nombrar por primera vez Organismos Públicos Locales Electorales (OPLES).
- Normatividad para prevenir y sancionar la violencia política de género.
- Obligar a los partidos a entregar la mitad de candidaturas a mujeres, tanto en el Congreso como en gubernaturas.
- Acciones afirmativas para

“Tuve presiones muy fuertes del partido en el gobierno, del PRI, para estallar el caso del fideicomiso ilegal de Morena, y yo no acepté. De haberlo hecho, hubiera contaminado la credibilidad del INE”, indica.

En casi una década, apunta, no se arrepiente de las votaciones y posiciones que ha asumido, aunque lo hayan acusado de apoyar a López Obrador y “a la derecha”.

Platica sobre su enojo cuando el Tribunal Electoral subió a Jaime Rodríguez “El Bronco” como candidato presidencial, pese a las anomalías que detectaron en las firmas de su postulación, o la acusación de Armando Ríos Piter de que el organismo había sembrado las irregularidades en sus apoyos.

“Hay temas en los que México va para atrás, en materia electoral, por fortuna, es esa excepción en donde todo lo que la Constitución imaginó para que el voto sea libre

y secreto y existan elecciones equitativas, está ocurriendo”, considera.

Presume como otro de sus logros contribuir a la creación del Servicio Profesional Electoral y en establecer la formación permanente, además de encabezar la nueva redistribución, base de las próximas tres elecciones federales.

AHORROS EN EL INE

Murayama asevera que el examen exhaustivo al INE para reducir gastos se hizo en los últimos años, por lo que, opina, no son válidas las críticas.

Al contrario, apunta, los recursos se invierten para fortalecer las labores y seguridad del organismo. Por ejemplo, al día se procesan 60 mil credenciales de elector, cuyos datos son contrastados con la información de 95 millones de personas para garantizar que las micas

son únicas. Eso, ameritó una inversión.

Se atribuye modificar la contratación de 5 mil trabajadores de los módulos de credencialización del INE para que pasaran de honorarios a un esquema con prestaciones básicas.

“Entonces dirán ‘subieron el gasto’, sí, pero es un derecho de la gente, y eso de estar persiguiendo los derechos laborales me parece de una derecha de señoritos que desprecian al trabajador asalariado”, remata.

En 330 elecciones, argumenta, el Instituto Nacional Electoral ha gastado 108 mil millones de pesos, que representan un peso de 400 que gasta el gobierno, por lo que “la renovación pacífica del poder” lo vale.

“Si ese peso lo anulamos, no se van a construir más carreteras, más escuelas, comprar más medicina, pero sí habrá un país más autoritario”, dice.

LA DESPEDIDA

Ciro Murayama regresará como profesor de Economía de tiempo completo e investigador de su alma mater, la UNAM. En estos años continuó dando algunas clases, pero sin pago. También escribirá su sexto libro.

Confiaba en que sus tres últimos meses se dedicaría a terminar pendientes y recorrer el País para reunirse con la estructura, pero se ha concentrado en la defensa del organismo.

“Tengo un sentimiento mixto, paradójico, contradictorio, por un lado me siento muy satisfecho de que el INE sea una institución con tanto aprecio y que esté entregando buenas cuentas, pero, por otro, nos vamos en un momento muy delicado para la institución, donde si no tuviéramos un Poder Judicial independiente podríamos estar viviendo los últimos meses de una construcción de la democracia, que a la sociedad



mexicana le llevó años”, dice.

Afirma que desde la academia y otros espacios defenderá que “no es destruyendo lo que México ha logrado en un sistema electoral confiable, que se va a convertir en un país más igualitario, más justo, menos corrupto”.

Los problemas del País, considera, se deben a la calidad de los actores políticos.

“A mí me preocupa que veo políticos pragmáticos sin programa, en todo el espectro. Creo que México no tiene una alternativa política consolidada de izquierda que se plantee lo que en todo el mundo ha sido condición indispensable para terminar con la desigualdad. La democracia mexicana es frágil, pero no por el sistema electoral sino por la enorme desigualdad.

“Me voy a la UNAM, no a un monasterio de clausura. El INE y la democracia no son una chamba, son una causa”, dice. ■

Nos vamos en un momento muy delicado para la institución, donde si no tuviéramos un Poder Judicial independiente podríamos estar viviendo los últimos meses de una construcción de la democracia, que a la sociedad mexicana le llevó años”.

ADRIANA FAVELA

‘Tuvimos que acoplar las leyes a la realidad’

Una de las principales críticas al Instituto Nacional Electoral en los últimos nueve años ha sido la creación de lineamientos o acuerdos sobre candidaturas, violencia política de género, fiscalización, trampas o desorden de partidos.

Para la consejera electoral Adriana Favela, quien este 3 de abril deja el cargo, esa facultad normativa del órgano electoral era necesaria en la mayoría de los casos.

Por ello, afirma Favela, se va satisfecha de llevar a la realidad aspectos relevantes que no estaban regulados en la ley.

Por ejemplo, medidas para frenar la violencia política de género, obligar a los partidos a entregar la mitad de candidaturas a mujeres,

tanto en el Congreso de la Unión como en gubernaturas, o diputaciones para sectores vulnerables.

“Hay cosas en las que si tenemos que intervenir, y si tenemos facultades implícitas. Muchas veces lo que está legislado no abarca todo lo que está pasando en la realidad, el legislador va haciendo las leyes, pero resulta que la realidad ya va más adelante. Como autoridad tienes que darle una solución a los problemas que se van presentando, no te puedes quedar de brazos cruzados.

“En violencia política de género, ni modo de decir ‘si se violenta a las mujeres, pero como no existe una normatividad pues no hago nada’”, defiende.

Desde el 2014, considera,

su mayor aporte ha sido, por su experiencia como Magistrada electoral, impulsar que los proyectos estuvieran mejor sustentados jurídicamente para que no fueran rechazados en el Tribunal Electoral.

Esa contribución, junto con la de sus compañeros, logró que de los 7 mil acuerdos aprobados por el Consejo General desde el 2014, sólo el 30 por ciento fue impugnado, y de ese universo, el 95 por ciento fue ratificado.

Sin embargo, reconoce la consejera electoral, algunas de las decisiones polémicas están dentro de ese 5 por ciento que fue revocado por los Magistrados y, coincidentemente, presume, fueron aquellos casos que ella no respaldó.

**ENFRENTAMIENTO
CON GOBIERNO**

Favela afirma que si bien los últimos cuatro años han sido una de las etapas más difíciles por las acusaciones desde la Presidencia, enfrentarse con el Gobierno no era la solución.

Sin mencionar al presidente del INE, Lorenzo Córdova, y su compañero Ciro Murayama, la consejera asevera que antes de asumir cualquier postura, todos los consejeros debían pensar si impactaría de manera negativa al organismo.

“Tengo una formación más jurisdiccional y nos han enseñado que los jueces hablan a través de sus resoluciones, y hay que salir a explicar, pero no enfrentarse. Enfrentarme no es mi estilo, y no es porque no tenga carácter, tomo decisiones y no me tiembla la mano.

“Sin embargo, uno tiene que ser estratégico, siempre, y lo que tienes que hacer es construir y tratar de ver qué es lo que está pasando y ser muy autoocrítico con lo que uno hace”, afirma.

¿Las acusaciones desde el poder no ameritaban responder?, se le pregunta.

“Cuando eres funcionario público tienes que ser muy consciente de lo que dices y de lo que haces, porque no es ‘yo Adriana y esta decisión sólo a mí me afecta’, no, le afecta a la propia institución.

“Hacer un espectáculo (al enfrentarse) se me hace indigno, uno tendría que manejarse con muchísima prudencia, y con mucha seriedad porque tienes el privilegio de estar en una institución como es el INE”.

Agrega que la mejor respuesta a cualquier acusación es el trabajo.

“A mí me han dicho ‘es que hay que defender’, pero yo digo: ‘defiendo a la institución con mi trabajo, en lugar de estar buscando un enfrentamiento’”, apunta la consejera electoral.

Reconoce que en estos años no han sabido como

dadanos qué se hace tanto en elecciones como en periodo no electoral, pues de haberlo hecho, sería la mejor herramienta para enfrentarse a quienes acusan corrupción, fraudes y minimizan el trabajo del organismo.

“Algo que me puede mucho es no haber logrado llegar a todos los ciudadanos para que supieran lo mínimo de cómo se organiza una elección y todo lo que hacemos, sería de mucha utilidad, porque entonces cuando empiezan estos señalamientos de fraude o de una actuación indebida, pues fácilmente lo podemos desarticular, porque cualquier ciudadano sabe qué se hace.

“(En estas circunstancias) cualquier señalamiento puede tener un efecto nocivo pernicioso en la propia institución”, lamenta.

**RECORTAR
GASTOS**

Contrario a algunos de sus compañeros, la consejera asegura que sí se debe realizar, exhaustivamente, una revisión de en dónde se pueden recortar gastos en el organismo electoral.

CONÓZCALA**Adriana
Favela Herrera**

- Licenciada en Derecho por la Universidad Juárez de Durango
- Doctora en Derecho Constitucional por la Universidad Anáhuac
- Catedrática y conferencista
- Fue Magistrada del Tribunal Superior de Justicia del Estado de México y Magistrada regional en Toluca, del Tribunal Electoral del Poder Judicial Federal
- Forma parte de asociaciones que impulsan y defienden los derechos de las mujeres.

“Desde que llegué y algo en lo que no estoy de acuerdo es en la contratación de asesores externos. No entiendo por qué, si tienes una estructura de casi 17 mil empleados, tienes que contratar asesoría externa. Hay gente de comunicación, capacitación, una Dirección Jurídica, entonces por qué contratar despachos. Siempre insistí en que no se hiciera”, detalla.

También, agrega, ha estado en contra de prestaciones que tienen los consejeros que deberían desaparecer, como gasolina, alimentos, no pagar viáticos en viajes de un día.

“Esa partida de alimentos yo nunca la utilicé, para mí era mejor que me dieran una plaza y yo ayudaba a una familia”, explica.

Por ejemplo, dice, con la reforma electoral desaparecen vocalías distritales, lo cual

es preocupante, argumenta, porque es personal que no tiene altos sueltos y si un nivel de preparación, además

*Desde que llegué
y algo en lo que
no estoy de acuerdo
es en la contratación
de asesores externos.
No entiendo por qué,
si tienes una estructura
de casi 17 mil empleados,
tienes que contratar
asesoría externa”.*



de ser los brazos y piernas del INE.

Por el contrario, reconoce, existen plazas con mayores sueldos, que no están en el Servicio Profesional Electoral, y cuya función debe revisarse.

“A lo mejor tenemos que voltear a ver dónde están esas otras personas y que ahí hay áreas de oportunidad (para recortar recursos). Entonces yo sí creo que se puede hacer mucho trabajo de una manera austera”, indica.

Justifica que en estos nueve años sí se realizó una mejor planeación para disminuir subejercicios y se recortaron gastos. Sin embargo, no fue suficiente y quienes se quedan deberán revalorarlo.

LOS LOGROS

Para la consejera, de 2014 a 2023 el INE cambió radicalmente y debe reconocerse. En ese lapso, recuerda, se puso en marcha la credencialización de personas en el extranjero, se mejoraron los módulos de atención e incluso los módulos móviles van hasta los refugios de adultos mayores.

Ahora, a través de convenios, los bancos pueden verificar con mayor facilidad la usurpación y se ha facilitado el reconocimiento de cadáveres.

Se realizó una nueva redistribución local y nacional,

se transformaron los organismos electorales locales, y la fiscalización se aplica para todos los partidos y candidatos.

En este tiempo, reconoce, se ha cometido errores. Por ejemplo, considera, suspender el proceso de organización de revocación de mandato por unos meses con el argumento de que no había presupuesto.

“Suspender fue muy muy grave para el instituto, porque finalmente se tenía que hacer, entonces finalmente se hizo, pero hubo costos”, dice.

Durante nueve años, Favela estuvo en la Comisión de Quejas, una de las más importantes por el impacto de sus resoluciones para partidos y políticos. Ésta sesionó 750 veces para aplicar o negar medidas cautelares por presunta violación a la norma.

La razón de su inamovilidad, pese al enojo de algunos consejeros, afirma, fue su conocimiento jurídico, no porque haya pretendido “eternizarse”. Lo mismo sucedió, dice, en la Comisión de Fiscalización, donde también estuvo durante muchos años.

EL FUTURO

Favela confía en que los cuatro consejeros que llegan propicien el diálogo, no solamente entre compañeros, sino también mejoren su comunicación con los partidos políticos.

“A veces nos vemos como que si fuéramos enemigos, cuando somos partes de la misma institución, porque ellos también forman parte del INE, aunque no tengan derecho al voto. Ha faltado mucho diálogo con ellos, ver qué es lo que ellos están mirando”, dice.

Se va preocupada por la incertidumbre que vive el instituto electoral, pues, contrario a la reforma de 2014, que dejaba claro un fortalecimiento de la democracia, el Plan B llega con una visión distinta.

Sin embargo, confía en que, de no revertirse en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, los empleados sacarán adelante, con las herramientas que tienen, la elección de 2024, pues han enfrentado otros contextos adversos y han dado buenos resultados.

¿En dónde se ve en el futuro?

No sé a dónde voy, no tengo un plan concreto, por supuesto que quiero seguir en el ámbito electoral, llevo 28 años en esto y siempre sale algo nuevo. Mientras tanto tomaré vacaciones y continuaré capacitándome.

Favela no descarta que en 2024 pueda inscribirse para competir por un espacio en la Sala Superior del Tribunal Electoral.

CASOS POLÉMICOS

- Fideicomiso de Morena para damnificados del sismo del 2017.
- Diezmos en Texcoco obligados por Delfina Gómez a empleados.
- Cancelación de registros a candidatos de Morena por no entregar informes de precampaña.
- Trampa en firmas para postulación presidencial de Jaime Rodríguez “El Bronco”, Margarita Zavala y Armando Ríos Piter.
- Entrega de registros a tres nuevos partidos, que lo perdieron en su primera elección.
- Negar registro al partido de Margarita Zavala.
- División de consejeros para quitarle registro al PVEM por violaciones electorales
- No bajar los spots de AMLO previo a la elección del 2018.
- Elección interna de Morena.
- No sancionar el intervencionismo de funcionarios en la elección del Edomex en 2017.